



LA GRATITUD NACIONAL, Manuel Acuña Peña, 1975.

La historia de la antigua Ermita de San Miguel, que relata el Padre Manuel Acuña en este libro, de mucho valor histórico, está íntimamente unida a la de la ciudad de Santiago. La modesta iglesia la mandó construir en la tierra entonces "del cachillo y del bandidaje", a fines del siglo XVII, el Gobernador Tomás Marín de Poveda, en los alrededores de la capital y de la Canada, en la esquina de la calle que se llamó primero de San Miguel, después Alameda de los Padres (Capuchinos) y finalmente Ricardo Cumming. La capilla estuvo mucho tiempo a cargo de los mercedarios y allí se velaron los restos del infortunado Diego Portales cuando llegaron de Valparaíso, en la noche del 13 de junio de 1837, para ser llevados a la Catedral en la mañana del 14. Los religiosos mercedarios derribaron la vieja iglesia en 1857 y comenzaron la construcción de una nueva, según los planos del arquitecto alemán Francisco Stolf; pero a los tres años ya no había dinero para proseguir los trabajos. En 1872 los mercedarios abandonaron el convento y futuro templo y la propiedad pasó a ser del Banco de Valparaíso. En 1881, el Pbro. Ramón Angel Jara, futuro obispo y célebre orador, con autorización del Arzobispado de Santiago, compró los terrenos de San Miguel y fundó allí el Asilo de la Patria, de Nuestra Señora del Carmen, para hospedar a los huérfanos de los militares muertos en la guerra de 1879. El sacerdote, con ayuda de numerosas personalidades, presididas por el progresista Intendente Benjamín Vicuña Mackenna, continuó la edificación del templo que, sin terminar, fue bendecido en octubre de 1883, ceremonia en la cual se escuchó la voz potente del Pbro. Jara, el predicador más autorizado en esa época.

Jara fue a Europa en 1886 y allí obtuvo de Don Bosco la promesa de enviar salesianos a Chile para que se hicieran cargo del Asilo de la Patria; esta idea sólo se pudo realizar en 1891.

En 1902 los hijos de Don Bosco terminaron el templo, que no era de los más hermosos de la capital, a pesar de que el arquitecto Miguel Angel Belloni quiso reconstruirlo en 1929 según el modelo de la iglesia de Chartres, Francia. Felizmente, años después, el Director de la Grati tud Nacional, Padre Alfredo Videla Torres, pidió al arquitecto Eduardo Garretón "que estudiara una fórmula para "adecentar" la iglesia", lo que venturosamente se logró con la colaboración del artista Di Girolamo. El templo fue restaurado con dignidad y quedó muy acorde con lo que merece el culto católico.

Los últimos salinim Stoo

Gratitud Nacional
Diego Maza

La Gratitude Nacional [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Gratitude Nacional [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile